

Una gran máquina despolitizadora

* Dice TELE-EXPRES (Barcelona):

"El otro día hablábamos de la despolitización de las masas—parece una parodia del libro de Ortega—y de sus peligros. Entre los hechos apuntados por Josep Melià figura el de la televisión como único y exclusivo medio informativo para millones de españoles. Por cada lector de periódicos, que conservan aún la ilusión de ayudar a la opinión, hay cien telemirones embabecados por el sabor del caramelo "buscafol", los poderes blanqueadores del detergente "forabrut", la vagancia del ama de casa mientras trabaja como un cerebro electrónico la lavadora "turbocrac" y las de-

licias del coche familiar "fotlicop". Entre anuncio y anuncio, al telemirón se le sirve su ración de tiros, pufietazos y jerga latinoamericana "no más", con alguna noticia fría, helada o excesivamente intencionada.

No es que como periodistas de periódico nos duela la competencia—que, además, la hace el Estado, cosa bastante más grave—. Lo que nos duele es que este enorme, fabuloso, abrumador minotauro—símbolo del poder—que es la televisión, esté comprometido con la despolitización. E incluso lo está cuando penetra por determinadas intervenciones en la política, porque constituyen el mejor antidoto para no dejarse capturar por ella."